



LA ILUSTRACION CATOLICA

MURILLO. CERVANTES. BALMES. CISNEROS.

ÉPOCA 2.^a — AÑO VI. — TOMO V.

NÚMERO 30. — Madrid, 15 de Febrero de 1882.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	
Tres meses.....	16 rs.
Un año.....	60 "
CUBA Y PUERTO-RICO.	
Seis meses.....	2 ½ ps.
Un año.....	4 "

DIRECTOR

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL

ADMINISTRACION

PELIGROS, 20, SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.	
Seis meses.....	11 fr.
Un año.....	21 "
FILIPINAS Y MÉJICO.	
Seis meses.....	3 ½ ps.
Un año.....	6 "

SUMARIO

TEXTO. — *Advertencia.* — *Revista*, por Nulema. — *D. Jaime Balmes.* — *Nuestros grabados.* — *El Pes de oro* (continuación), por Paul Féval. — *Crónica universal*, por D. D. Isern. — *Anuncios.*

GRABADOS. — *Alfonso de Madrigal (el Tostado).* — *Vista del castillo de Cintra (Portugal).* — *La calle de Collins en Melbourne y sus nuevas iglesias católicas.* — *D. Diego Velazquez de Silva.* — *Jeroglífico.*

ADVERTENCIA

Tres años se han cumplido ya desde que tomamos sobre nuestros hombros todo el peso de LA ILUSTRACION CATÓLICA; y aunque ayudados por empleados diligentes, sobre nosotros recaía el trabajo mayor, comprometiendo á un tiempo nuestra salud y nuestro modesto patrimonio. Los enormes gastos de esta publicacion, cuyo precio es baratísimo; el trabajo constante que exige, ora en la parte literaria, ora en la artística; las dificultades de todo género que hemos tenido que vencer; la tibiedad, aumentada por recientes discordias, de los buenos, con otras causas que no hay para qué citar, nos tenían tan rendidos y desalentados, que para seguir adelante necesitábamos apelar al supremo recurso de nuestra confianza ciega en la Providencia divina. La cual nos ha deparado un compañero tan excelente como D. Modesto Riera para seguir adelante, mejorando siempre la publicacion, hasta lograr ponerla á la altura á que es acreedora.

El Sr. Riera, católico fervoroso, inteligente y activo como pocos, ha tomado á su cargo la parte editorial de la Revista, aliviándonos así de la carga más enojosa, y la más refractaria á las tareas literarias y artísticas.

El nombre del Sr. Riera es ya conocido por haber comenzado á publicar en esta corte un *Novísimo Año cristiano* y *Santoral español*, que será indudablemente obra monumental en su género, por el mérito de sus colaboradores, y por el lujo de la tipografía y grabados.

Pues tan diligente editor, que disfrutando de una posición desahogada compromete gruesas sumas en honra de las letras cristianas, es desde ahora el editor de LA ILUSTRACION CATÓLICA, unido á nosotros con entera voluntad para seguir nuestro impulso en la tarea que estamos llevando á cabo.

Con este motivo, la Administracion de la Revista se ha trasladado á la calle de Peligros, núm. 20, segundo, donde nuestros suscritores deberán dirigir toda su correspondencia.

Esperamos que los buenos amigos que tiene y va adquiriendo LA ILUSTRACION CATÓLICA, que profesan á su espíritu y á su objeto adhesión cordial y entusiasta, coadyuvarán con sus recomendaciones y propaganda á hacer cada día más fecunda nuestra obra, á la que estamos consagrando los mejores días de nuestra juventud.

EL DIRECTOR.

REVISTA



¿Por qué negarlo? Lo que está pasando á nuestra vista, interpretado por la clave de nuestra experiencia, llena nuestro corazón de desconfianza y de desaliento. Tinieblas, pero tinieblas emponzoñadas, envuelven el espacio en que nos movemos; y arrebatados por el vértigo de una enfermedad inexplicable, chocamos unos contra otros, lastimando los timbres de nuestra casa y anegando en lágrimas el corazón de nuestros padres.

Amigos queridísimos nos escriben preguntándonos nuestra humilde opinión sobre todo lo que está pasando; pero la oscuridad que envuelve los sucesos es tan grande, que nos hallamos en la situación

de viajero que, caminando por entre abismos, se ve asaltado por noche oscurísima, y temiendo caer en alguno, suspende su marcha, se sienta al pie de robusta encina y espera que venga el día para orientarse y proseguir su viaje.

Sólo diremos que la Revolución, gran envenenadora de la sociedad moderna, lo ha emponzoñado todo, y á veces, como decía el ilustre Aparisi, dudamos si el aire que respiramos se hallará también envenenado.

Por nuestra parte, sin que abriguemos la presunción de creernos completamente exentos del contagio, podemos asegurar que pedimos á Dios recta y limpia intención en todas nuestras obras; porque estamos convencidos de que una de las fuentes del mal que lamentamos consiste en que falta casi siempre, aún en las mejores empresas, rectitud de intención, y Dios no admite aleación de metales con el oro puro de las buenas obras.

¡Si hubiera rectitud de intención en todo y en todos, qué de otra manera pasarían las cosas, y con qué fruto para la causa de la verdad!

Lo que sucede en la fabricación de joyas, se observa en la ejecución de las buenas obras; los diamantes americanos reemplazan á veces á los verdaderos; el oro se cambia en *doublé*, los macizos de buen metal se fingen con pastas, y aparentando ser magníficas alhajas, existen dijes y joyas que son caras en cualquier precio.

Pero lo que ilusiona los ojos de los hombres no alcanza á engañar los ojos de Dios, y por eso resultan estériles obras que parecían excelentes y fecundas á maravilla.

Habrán algunos que, al leer esto, creerán que aludimos á la Union católica; otros supondrán que nos referimos á la peregrinación. Nada de eso, y por lo mismo hemos querido adelantarnos al juicio de todos.

Aludimos á toda obra católica que no lleva en sí los dones de la fecundidad.

Sin remontarnos á la obra de los Apóstoles, sin citar las obras de los fundadores de Órdenes religiosos, podríamos recordar aquí cien obras admirables que han salido poco menos que de la nada.

Un día llegan á Madrid dos mujeres francesas, que ni conocen á nadie, ni saben hablar con las personas caritativas á quien se dirigen pidiendo socorro. Vienen sin dinero, sin recomendaciones, sin ningún recurso humano, y tratan ¡qué locura! de establecer un asilo de pobres de ambos sexos donde santifiquen su vejez ciento ó doscientos ancianos desvalidos.

Hace de esto catorce años, y hoy la obra de aquellas dos santas mujeres cuenta en España con veintiseis casas, y en la puerta de Santa Bárbara, en Madrid, un amplio local y



ALONSO DE MADRIGAL, EL TOSTADO.

Ayuntamiento de Madrid

dos edificios hermosísimos, donde se albergan más de doscientos pobres ancianos.

Así hace Dios fecundas las obras emprendidas con recta intención. Que se inspiren en estos ejemplos los valientes soldados de la fe católica, y no malgasten sus fuerzas poderosas en contiendas domésticas, que malogran el fruto de sus buenas obras.

En el número anterior no tuvimos tiempo, por estar ya ajustado, de decir nada de la muerte de Selgas. Le queríamos y le admirábamos, y creemos firmemente que su muerte deja un vacío irremplazable en las letras españolas.

Talento de primer orden, dotado de penetración maravillosa, poseía el arte singular de adivinar las verdades más recónditas de las ciencias morales, inundando de luz los senos más oscuros de la inteligencia humana. Selgas no era erudito, ni mucho menos, y sin embargo en sus obras, aun en las más ligeras, se aprende más que en un tratado de filosofía, porque cada frase encierra un pensamiento original, y cada pensamiento es un foco de luz.

En cuanto al estilo, el de Selgas es único en la literatura española; conciso, enérgico, brillante, sorprendente y tan ameno, que sus frases se suceden como los eslabones de una cadena de brillantes ceñida á una guirnalda de flores.

Sus cualidades personales, realizaban el mérito del pensador y del escritor; sencillo, generoso, amantísimo de su familia, leal con sus amigos, católico ferviente, reunía todas las buenas prendas del caballero y del cristiano.

Ha muerto á los cincuenta y siete años, cuando su ingenio se hallaba en la plenitud de sus facultades, dejando inédito un tomo de poesías admirables, que serán la corona de siemprevivas que cubrirá su sepulcro.

Dentro de poco tiempo publicaremos su retrato con una biografía, para la que estamos reuniendo noticias autorizadas.

Descanse en paz nuestro ilustre amigo; y mientras mano competente escribe la inscripción de su sepulcro, sirvanle de epitafio estos hermosos versos suyos:

* ¡Triste nació, mas en el mundo moran
Séres felices que el penoso duelo,
Y el llanto oculto y la tristeza ignoran.
Dijo, y sus ramas esparció en el suelo.
— Dichosos ¡ay! los que en la tierra lloran.
Le contestó un ciprés mirando al cielo.

El Gobierno ha desestimado la pretension de los gremios, insistiendo en establecer el nuevo régimen de tributación, que grava considerablemente á la mayor parte de las industrias.

¿Quién pagará los vidrios rotos? No hay que dudar; los pagaremos los que, sin ser Gobierno, ni ser industriales, necesitamos de los productos de la industria y no podemos resistir al influjo de los Gobiernos que nos administran.

La Hacienda estruja á los comerciantes, los comerciantes estrujan á los parroquianos, y los infelices contribuyentes nos estrujamos y deshacemos contra las esquinas de nuestra propia desventura. Siempre se dijo que el último mono es el que se ahoga, y hace años que los contribuyentes estamos de monos con los Gobiernos, que se empeñan, contra nuestra voluntad, en hacernos felices por las vías del progreso que nos aniquila.

El Gobierno, según hemos dicho, insiste en cobrar desde este primer semestre la contribución industrial conforme á las nuevas tarifas; pero ¡oh maravilloso contraste! ha suspendido por ahora el rebajar la contribución territorial, que seguirá cobrándose como ántes, conforme á las tarifas pasadas en cuenta.

Preciso es confesar que esta ciencia nueva que se llama economía política tiene leyes muy acomodaticias, que parecen calcadas en la antigua ley del embudo.

Cuéntase de un deudor que, para normalizar la administración de sus trampas, las tenía divididas en dos categorías: nuevas y viejas. Las viejas no las pagaba por haberlas echado en olvido, y las nuevas las dejaba hacerse viejas para disfrutar lo más posible de los beneficios del crédito.

Semejante deudor no cabe duda que sería un gran economista, y á ser justos, deberíamos levantarle una estatua en el patio del ministerio de Hacienda.

De dos contribuciones, una se aumenta y otra se rebaja; ¡admirable equidad y perfecto equilibrio! Pero la aumentada se cobra desde luego, y la rebajada se suspende hasta que aumente. ¡Oh ciencia económica! ¿Quién será tan ingrato que no alabe y aplauda tus progresos?

Mal que se nos tache de exagerados, queremos consignar aquí este aforismo: «La economía conduce al paga-nismo.»

Y á propósito de cuestiones de Hacienda.

La quiebra de la Sociedad de crédito francesa titulada *Union General*, ha revelado la influencia que alcanzan en Europa los judíos, dueños de capitales inmensos, con los cuales manejan á su antojo los resortes de la política, sosteniendo y alimentando la guerra contra Jesucristo y contra la Iglesia.

La *Union General* era un Banco católico, y los judíos, después de promover su quiebra con hábiles jugadas de Bolsa, han conseguido del Gobierno francés la prision de los directores, en vísperas de celebrarse una Junta de accionistas para conjurar el conflicto.

De este modo la Sociedad se ha hundido por completo, y no es esto lo más grave, sino que hace punto menos que imposible que se formen otras sociedades de este género con capitales católicos, creando un monopolio absoluto de la banca judía.

La gravedad de este hecho, como síntoma del estado social en que nos encontramos, es tan grande, que aterra el pensar lo que será de los pueblos cristianos el día, que no parece lejano, en que los judíos sean dueños del dinero de Europa.

La Revolución quiere sitiarse por hambre á la Iglesia; pero ya se levantan contra los sitiadores las nuevas falanges de bárbaros, que ejecutarán, como los antiguos, la justicia de Dios en la Tierra.

Madrid se divierte.

Los bailes de Carnaval se hallan en su apogeo; y aunque los aires secos de este invierno continúan haciendo víctimas, cubre la tierra á los muertos y quedan aquí los vivos para flotar sobre la superficie de todas las fiestas, como cañas que se mecen sobre las aguas de un lago apacible.

Puesto que la vida es corta, coronémonos de rosas ántes de que se marchiten. Con esta moral se podrán bailar muchas contradanzas; pero debajo de los pies estará siempre abierto el abismo de las desdichas humanas, y no es la mejor manera de huir del abismo golpear sobre las ramas que encubren su boca.

¡Pobre y triste sociedad, que no tiene mejor bálsamo que aplicar á sus heridas que los vales de Straus! Para ella son estos hermosos tercetos de Ayala:

La dicha ausente y el afán consigo
Arde, y redobla su imposible instancia
Llevando en sus entrañas su enemigo.
Así corro con bárbara constancia,
Y siempre encuentro mi ansiedad conmigo
Y el bien ansiado á la mayor distancia.

NULEMA.

DON JAIME BALMES

Y EL MONUMENTO ERIGIDO Á SU MEMORIA EN EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE VICH (1).

«No há muchos años vivía entre nosotros. Tomaba parte activa en las interminables luchas que gastan infructuosamente nuestras fuerzas; tenía amigos y admiradores, émulo, enemigos y detractores; á sus doctrinas se oponían otras doctrinas; por ventura se esgrimían contra él hasta las armas del ridículo; la calumnia le persiguió, y el odio puso asechanzas á sus pasos. Hoy reposan sus restos en el fondo de un sepulcro: la ciudad de Vich se enorgullece de haber sido su cuna: Cataluña canta alabanzas al inmortal catalán: España le llama su hijo esclarecido: la Europa le apellida el gran filósofo del siglo: sus obras, tan combatidas en otro tiempo, se tienen ahora por imperecederas y sublimes.

«Y es que la pasión y la mentira se desvanecen al chocar contra el mármol frío de una tumba, como las olas embravecidas del mar al estrellarse sobre la inmóvil roca, que asienta sus cimientos en el abismo. Hombres de todas opiniones concurren á la apoteosis de Balmes, y el Trono, el Gobierno, las corporaciones populares, con la Iglesia y el pueblo de consuno, erigen un monumento y celebran una función en honor del ilustre difunto.

«Los límites de este trabajo no consienten una extensa biografía, capaz de dar á conocer al presbítero D. Jaime Balmes á nuestros lectores, quienes por otra parte pueden consultar muchas y muy completas que se han escrito y publicado; por lo cual nos limitaremos á darles algunos ligeros apuntes en este número.

«Nació en Vich el día 28 de Agosto de 1810, siendo su padre Jaime Balmes, de oficio peletero, y

su madre Teresa Urpía. Estudió las primeras letras en la escuela pública denominada de Jesús y María; pero con tan rara aplicación, que á los siete años empezó en el Seminario conciliar la gramática latina, y siguió la retórica, filosofía y el primer año de teología.

«Al mismo tiempo asistía con la mayor asiduidad á la biblioteca episcopal, leyendo ávidamente los buenos autores, y dando muestras de una asombrosa memoria. Citaremos como prueba de ello, el haber llegado á retener perfectamente á los 22 años de edad los índices de diez mil libros.

«El obispo de Vich, D. Pablo de Jesús Corenena, le concedió una beca en el colegio de San Carlos de la universidad de Cervera, en 1827, donde defendió conclusiones, y se distinguió tanto en otros actos literarios, que nada se hacía en la Universidad sin consultar su voto.

«Graduóse de bachiller en teología en 9 de Junio de 1830, y se ordenó en Noviembre de 1833; si bien, siguiendo el consejo del Obispo, volvió á la Universidad, donde estudió cánones y derecho civil, desempeñó en calidad de sustituto la cátedra de Sagrada Escritura, y ganó por oposición el grado de doctor, llamado de pompa en lenguaje universitario.

«En todo el tiempo que duraron sus estudios se distinguió, no sólo por su aplicación y talento, sino por lo arreglado de sus costumbres y por la firmeza de sus creencias. Vivía tan entregado á sus libros y meditaciones, que fuera de los pocos amigos íntimos que tenía entre sus discípulos, no cultivaba otras relaciones, y hasta descuidaba la correspondencia con su familia.

«Más tarde, y singularmente cuando vivía en Madrid, varió en esta parte su conducta; pues sabían todos los que tuvieron la honra de hablarle que era en extremo cortés y sociable.

«Permaneció en la universidad de Cervera hasta el año 1835, en que, arremetiendo la guerra civil, quiso retirarse á su casa y reunirse con su familia; y como ésta era pobre, vivió con bastante estrechez, ayudando á sus padres con el mezquino producto de las lecciones que daba. Al mismo tiempo seguía frecuentando la biblioteca, donde hizo profundo estudio de varias ciencias de que sólo conocía los elementos, entre ellos las matemáticas, que llegó á poseer tan perfectamente que fué nombrado catedrático de un establecimiento literario de Vich.

«Desde aquella ciudad publicó, por el año de 1839, algunos opúsculos, que fueron como los precursores de las grandes obras que meditaba, á la manera que el Vesubio anuncia con ligeras bocanadas de humo las magníficas erupciones del volcan que arde en su seno.

«Terminada la guerra civil se trasladó á Barcelona, donde publicó el folleto *Consideraciones políticas sobre la situación de España*, y mereció la distinción de ser admitido en la Academia de Buenas Letras como socio numerario.

«Tantos años de asiduo estudio, y los serios trabajos á que se había dedicado, entre los cuales se cuenta la obra *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, resintieron su salud á principios de 1841; dando muestras de la susceptibilidad de sus pulmones, que hacía temer el desarrollo de la terrible enfermedad que más tarde debía acabar con su vida.

«Fuéle necesario ceder á las prescripciones del médico y moderó mucho su trabajo; pero triunfante por entónces de su enfermedad, volvió á él con mayor ardor. Escribió en la revista de Barcelona titulada *La Civilización*, en compañía de sus amigos los señores Roca y Ferrer, y en 1843 se separó de la redacción y fundó y publicó él solo *La Sociedad*.

«En Abril de 42 hizo un viaje á París, donde el mismo tradujo al francés *El Protestantismo*, é hizo una excursión á Londres, aprendiendo ántes el inglés en breves días y sin maestro.

«Este viaje, si bien glorioso para su nombre, fuéle en extremo perjudicial, por cuanto le ocasionó persecuciones y disgustos.

«*El Protestantismo* fué recibido con universal aplauso, y sin embargo, ni los protestantes franceses ni los ingleses trataron de refutarlo, ni el mismo M. Guizot se defendió de los ataques que en dicha obra se le dirigen.

«¿Era esto desprecio? No, porque la obra se publicaba simultáneamente en todos los idiomas, y metía gran ruido en todo el mundo científico. Luego debemos creer que el silencio del Protestantismo era señal de su derrota, y de aquí nació el despecho, y éste engendró un complot, donde se fraguaron calumnias contra Balmes.

«Las circunstancias políticas de España en aquella sazón de cosas favorecían grandemente esta intriga, y así fué fácil conseguir que el Gobierno molestara largo tiempo al ilustre escritor, quien sólo se libró

(1) De un artículo publicado hace años por el Sr. Almela.

de mayores quebrantos merced á la facilidad con que podía justificarse.

»En 1844 se estableció Balmes en Madrid, donde fundó el periódico titulado *El Pensamiento de la Nación*, periódico destinado casi exclusivamente á procurar el casamiento de doña Isabel II con el hijo mayor de D. Carlos.

»A principios de 1847, concluyó la *Filosofía elemental*; y sintiéndose bastante fatigado, hizo un viaje á la montaña de Castilla, y de allí á París.

»En este tiempo, y á consecuencia de su folleto *Pío IX*, tuvo que devorar largas é inmerecidas amarguras; lo cual sin duda contribuyó en gran manera á desarrollar la terrible enfermedad que de antiguo germinaba en sus pulmones, presentándose con graves síntomas al comenzar el año 48.

»Trasladóse á Barcelona y de allí á Vich: apuráronse inútilmente los recursos de la ciencia y los cuidados del cariño, y el día 9 de Julio del referido año murió cristianamente, como había vivido, edificando á todos los que le rodeaban.

»La Real Academia Española le había asignado un puesto de honor.

»El cadáver fué depositado en el nicho núm. 113 del cementerio general de Vich, con esta modestísima inscripción:

LOS RESTOS MORTALES
DEL PRESBITERO D. JAIME BALMES YACEN AQUÍ
SU ALMA EN GLORIA ESTÉ

»Más tarde se promovió una suscripción nacional para erigir un monumento al genio que honra nuestro siglo, y en 1853 pudieron ya depositarse en él los restos de Balmes, en el mismo cementerio de Vich. Pero habiéndose resentido la obra, y siendo necesario proceder á una radical reparación, de comun acuerdo el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis y los ilustrísimos Cabildo eclesiástico y Ayuntamiento, pensaron que era más digno del gran Balmes y de su patria colocar el monumento en el centro del claustro gótico de la Catedral; y como acudiesen á este fin á S. M. la Reina, obtuvieron la régia aprobación y además un considerable subsidio de los fondos del Estado, con el que se cubrieron en parte los gastos de la obra, sufragando el resto las referidas corporaciones.

»El día 4 de de Julio de 1865 se verificó con toda pompa religiosa y civil la traslación de los restos del inmortal filósofo al nuevo sepulcro, con asistencia del Comisario régio nombrado al efecto, de las autoridades y corporaciones de Vich, y Comisiones de la provincia y ayuntamiento de Gerona, de representantes de la prensa periódica, los Alcaldes de los pueblos del partido, el batallón de provinciales, la oficialidad de artillería del establecimiento de remonta del Conanglèll, y una infinidad de clases y personas que es imposible enumerar.

»No hay para qué decir que el acto tuvo principio por una misa solemne, y la correspondiente oración fúnebre, que pronunció el Dr. D. Felipe Verga, y fué notable por más de un concepto.

»El monumento es el mismo que se había construido en el cementerio con el producto de la suscripción nacional; sólo que como el centro del claustro está más bajo que el piso de los arcos góticos, para ponerle á nivel fué necesario construir un zócalo de mármol negro y colocar sobre él el antiguo basamento de mármol blanco. El todo remata con una estatua del Dr. Balmes, de mayor tamaño que el natural. En este número damos un magnífico grabado (1), que representa los claustros de la catedral de Vich, con el nuevo monumento de Balmes, en el momento de verificarse la traslación de sus restos, así como también el retrato del inmortal filósofo.

»En el cuerpo superior, esto es, en la parte antigua, se leen las inscripciones siguientes:

D. O. M.

QUAESIVIT VERBA UTILIA, ET CONSCRIPTIT SERMONES
RECTISSIMOS, AC VERITATE PLENOS

(Ecl., cap. XII, vers. 10.)

»El Dr. D. Jaime Balmes nació en Vich á 28 de Agosto de 1810.

»Y después de haber permanecido en Barcelona y Madrid, y visitado varias capitales de Europa, restituido á su país nativo, murió en 9 de Julio de 1848.

»En Vich y en Cervera hizo sus estudios de humanidades, filosofía y teología, cuya borla recibió gratis en premio de su mérito promovido al sacerdocio, en cuyo ministerio fué siempre ejemplar; enseñó con fruto matemáticas en su patria.

»En los últimos diez años de su vida escribió: *Consideraciones sobre la situación de España*.

»El *Protestantismo comparado con el Catolicismo en su influjo civilizador*.

»La *Filosofía fundamental*.

»La elemental.

»El *Criterio*.

»*Pío IX*.

»Varias poesías y otros opúsculos de menor importancia.

»Escribió también en *La Civilización*, y redactó *La Sociedad y El Pensamiento de la Nación*.

»Perteneció á la Real Academia Española y á la de Buenas Letras de Barcelona.

»Fué justamente admirado como insigne literato, profundo filósofo y eminente publicista, y alcanzó por sus escritos, traducidos en varias lenguas, celebridad europea.»

En otro frente:

R. I. P.

CELEBRABIT EJUS EXEQUIAS UNIVERSUS JUDA

(Paralip., cap. XXXII, vers. 33.)

»La patria de Balmes.

»Por la voz de su alcalde y Ayuntamiento, acordes con el ilustrísimo diocesano, emprendió en el año 1848 levantar este monumento á la gloria de su ilustre hijo, cuyas cenizas guarda.

»España entera acudió á este llamamiento, justo homenaje con que la actual generación trasmite á las venideras la grata memoria del sábio y del escritor. Este panteón, ideado y construido por el escultor de cámara D. José Bover, de Barcelona, á quien en concurso de artistas confió su ejecución la muy ilustre Junta encargada de llevar á cabo tan memorable obra, fué planteado con el auxilio de la municipalidad de S. M. la Reina doña Isabel II en el año de gracia 1853.

En otro frente:

D. O. M.

AL DOCTOR D. JAIME BALMES, PRESBITERO
CONSUMMATUS IN BREVI EXPLEVIT TEMPORA MULTA

(Sapient., cap. IV, vers. 13.)

»En dos caras del nuevo zócalo, se han esculpido también las inscripciones siguientes:

»Para engrandecer la memoria del insigne vicen- se, el inmortal Dr. D. Jaime Balmes, presbítero, gloria en su patria, de España, y de su siglo; con acuerdo del venerable Prelado y del Ilmo. Cabildo eclesiástico, fué autorizada, por real orden de 8 de Junio de 1864, la traslación de sus restos desde el cementerio rural, de donde fueron exhumados en 23 de Setiembre siguiente, y conducidos el 25 con solemne pompa á esta santa Iglesia.»

»La restauración de este monumento fué subvencionada por el Estado, completada con el Municipio y por la generosidad de algunos Prelados de España.

»Colocóse la primera piedra en 23 de Setiembre de 1864.

»Y fué terminada felizmente la obra en 25 de Abril de 1865, proyectándola y dirigiéndola gratuitamente el arquitecto D. Juan Cortés y Rivera.

»Siendo maestro constructor D. Luciano Mas, y marmolistas D. Magin y D. José Callir.»

El mundo erige monumentos á sus grandes hombres; pero cuando los contemplamos, asalta naturalmente al espíritu una idea penosa; ¿cuál es su destino en la eternidad? Ante el monumento de Balmes, no viene esa duda á turbar el sentimiento de admiración, respeto y orgullo nacional que conmueve el corazón.

La pureza de sus costumbres, la seriedad de sus trabajos, el ardor de su fe, su muerte ejemplarmente cristiana, no pueden menos de haber recibido en el cielo el premio que Dios tiene reservado al siervo fiel que hizo productivos los talentos que le confió en depósito su Señor.

Hé aquí por qué nuestro corazón se regocija sin reserva al depositar una humilde flor sobre la egrégia tumba del esclarecido varón.

NUESTROS GRABADOS

Alonso de Madrigal, el Tostado, pág. 225.

La sabiduría de este insigne Prelado de la Iglesia española ha llegado á hacerse proverbial en nuestro país, donde se dice de los hombres sábios y escritores eminentes: «Escribe más que el Tostado, ó sabe más que el Tostado.»

Nació Alonso de Madrigal en el pueblo de su apellido el año de 1400. Después de estudiar gramática con los franciscanos de Arévalo, pasó á cursar filosofía y teología en la universidad de Salamanca. A los 22 años poseía casi todas las ciencias que se enseñaban en esta celebrísima Universidad, siendo un prodigio de penetración y de memoria. A los 25 era catedrático de filosofía y teología, y se vió honrado con los cargos y honores más insignes y envidiables.

Asistió al concilio de Basilea y luego se fué á Italia con los Legados pontificios, sosteniendo á pre-

sencia de Eugenio IV las veintiuna proposiciones de teología que le dieran tanta fama. Tres de éstas le atrajeron fuertes ataques y censuras, y aburrido del mundo se retiró á la cartuja *Scala Dei*, donde permaneció sólo tres meses, porque el rey D. Juan II le trajo á Valladolid de secretario y consejero suyo.

En 1440 fué nombrado obispo de Avila, ocupando esta silla hasta su fallecimiento, ocurrido en Bonilla de la Sierra el 3 de Setiembre de 1454. El cadáver fué traído á su catedral donde se le labró un sepulcro, cuyo epitafio dice así: *Hic stupor est mundi, qui scibile discutit onne. Este es el pismo del mundo que disputa sobre todo lo que hay que saber.*

Se calcula que escribió á razón de cinco pliegos diarios. La colección de sus obras se publicó en Venecia en 1507 á expensas de Cisneros.

Los autores que han escrito de él, cuentan cosas admirables acerca de su memoria asombrosa. Por ejemplo, en Bolonia le prestaron un libro, y después de leerlo lo hubo de perder. Para salir del apuro lo copió de memoria y lo entregó manuscrito á su dueño.

Se le denominó *el Tostado* por haberse quemado de niño, conservando en su rostro las huellas de esta desgracia. El retrato que publicamos es el que existe en su sepulcro, y puede considerarse como auténtico.

Vista del castillo de Cintra (Portugal), pág. 228.

El reciente viaje de la corte al vecino reino, ha puesto á la orden del día los monumentos y cosas de Portugal. Como uno de los monumentos de que más se ha hablado, publicamos la vista de este famoso alcázar, digno de la fama de que goza.

Cintra, la antigua ciudad morisca, actual residencia de verano de la aristocracia portuguesa, está situada á unos 23 kilómetros al NO. de Lisboa, en la falda de la sierra llamada *Montanas da Lua*, y en el ferrocarril á Oporto: aún conserva la fisonomía especial de las poblaciones árabes de España, con tortuosas y estrechas callejuelas y plazas irregulares; aún existe allí el viejo alcázar de los moros portugueses, que fué restaurado por D. Juan I, aquel famoso maestre de Avis que disputó la corona de Portugal á la hija y heredera del rey D. Fernando, la reina Doña Beatriz, esposa de D. Juan I de Castilla, motivando la sangrienta guerra que principió en 1383 y no concluyó sino, veintiocho años después, con el tratado preliminar de 1411.

«Cintra (dice el escritor portugués Viriato de Silva) con sus frondosas alamedas, sus quintas pintorescas, y á lo lejos sus montañas siempre bellas, ofrece á la imaginación los mayores encantos, los más dulces atractivos.»

Los poetas llaman á Cintra la *Princesa*; los geógrafos, el *Paraiso de Portugal*; lord Byron, que la cantó en estrofas melodiosas, el *Glorioso eden*; Almeida Garret, «que allí gozó, á la sombra de los tilos y los castaños, del placer del alma», el *Jardín de la vida* y el *Oasis de Portugal*.

Cintra es famosa en la historia de la independencia lusitana: aparte del recuerdo de D. Juan I, el vencedor en Aljubarrota, guarda otro más reciente y más glorioso: el convenio de 22 de Agosto de 1808 entre M. Dalrympe, jefe del ejército anglo-lusitano, y el general Junot, duque de Abrantes, jefe del ejército francés, y en virtud del cual las tropas bonapartistas hubieron de salir de Portugal en breve plazo embarcadas en buques ingleses, que las condujeron á la costa occidental de Francia, entre Rochefort y Lorient.

Alzase en la cumbre de la montaña, á 1.000 metros sobre el nivel del mar, el *Pazo acastellado de Pena*, grandiosa construcción formada con los restos de un castillo feudal y un convento que fundó el rey D. Manuel I; sus murallas, torreones, cúpulas y moriscos minaretes, así como sus habitaciones interiores, galerías y pasadizos, con detalles de labor primorosa y elegante estilo, ofrecen en conjunto acabado modelo de arquitectura militar y sagrada de Portugal en la Edad Media.

Este castillo-palacio de Cintra, llamado también *Pazo do Monserrate*, es hoy la encantadora residencia de S. M. el rey D. Fernando Augusto de Sajonia Coburgo Gotha, padre del Monarca reinante y de D. Pedro V; y esa residencia parece una mágica evocación de las construcciones feudales del siglo XIII, aumentada y galanamente adornada con los progresos del siglo XIX: al exterior, conjunto imponente de los fosos, murallas, torreones y almenas; en el interior, espléndidas salas con magníficos objetos de arte; en los jardines, abiertos y cultivados en la quebrada montaña, bosques de camelias y de plantas exóticas; á lo lejos, en grandioso panorama, se divisan las cumbres de Abrutzo, las casas blancas y risueñas de Mafra, el ancho Tajo, Lisboa, el inmenso Océano.

(1) Véase el número correspondiente.

EL CATOLICISMO EN LA AUSTRALIA. *La calle de Collins en Melbourne y sus nuevas iglesias católicas*, pág. 209.

Melbourne es una de las ciudades, ó más bien la principal población de la Australia. Fué fundada en 1837, y en 1856 contaba ya con 120.000 habitantes. Hoy pasa la población de 200.000 almas.

Débase tan rápido progreso á las famosas minas de sus alrededores, que en 1854 atrajeron á sus labores más de 50.000 emigrados de Europa. Aunque en la parte religiosa se halla, como todas las colonias inglesas, entregada al más completo abandono, el Catolicismo ha hecho tan notables progresos en

este país, que las iglesias, de forma europea, constituyen los monumentos más estimables de sus poblaciones, compuestas de razas tan diferentes, y con una masa de pueblo recién salido del estado salvaje.

Sirva de ejemplo la calle de Collins, en Melbourne, donde se destacan dos hermosas iglesias católicas, una dedicada á la Madre de Dios, y otra á San Francisco, ostentando las bellas formas del arte cristiano, cuyos monumentos contrastan con la naturaleza de aquel país, nuevo, puede decirse, en la vida de la cultura europea.

Junto á la iglesia de Santa María existe un Asilo de niños, mantenido por la caridad y regido por celosos misioneros.

Entre éstos han brillado, por sus heroicas virtudes, algunos españoles. Dentro de poco llegará á España un religioso benedictino que hace años trabaja con incansable celo por la propagación del Evangelio en aquellas regiones, y tendremos ocasión de recoger de sus labios noticias autorizadas é interesantes con que ampliar esta indicación, añadida como ligero comentario al grabado á que se refiere.

D. Diego Velazquez de Silva, pág. 232. (Su biografía en el número próximo.)



VISTA DEL CASTILLO DE CINTRA (PORTUGAL).

EL PEZ DE ORO

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA

NOVELA DE PAUL FÉVAL

(Continuación.)

Adiviné desde este primer momento, ví la ola de las influencias que subía alrededor mio para sumergirme. Sin embargo, el señor Bruant no había pasado más que un día en Rennes; pero mientras que yo me quemaba la sangre en mi gabinete, él había trabajado.

—¿Tienes confianza en el señor Vicario? me preguntó mi mujer con cierta acritud.

Y mi madre me dijo solemnemente:

—¡Supongo que no desconfiarás de nuestro Cura! Mamá replicó:

—Además el señor Bruant ha regalado un ornamento.

Mientras que añadía mi mujer:

—Y le ha dejado un billete de mil francos para los pobres.

—¡Ah, bien! ¡Ah, bien! exclamó Goton, que entró en la sala tumultuosamente (esta palabra no se aplica más que á una turba de gente, pero Goton, cuando quería, parecía un tumulto de gentes), ¡ah, bien! ¡Ah, bien! ¡Ah, bien! ¡Miseria! ¡Jesus, Salvador del mundo! Tenemos un famoso cliente, éste lo es verdaderamente, el señor Fayet, el pertiguero de la parroquia, que acaba de irse de la cocina me

lo ha dicho, y se reprende de habernos alabado á ese Keroulaz. Ha dicho: «Apuesto cualquier cosa que el señor Corbière no ha recibido de esa gente ni dos francos. ¡Tiene que ver! Los otros abogados son todos unos lametones, como procuradores ladrones, ha dicho el señor Fayet. Pero el señor Corbière es demasiado bueno. Llegará á ser viejo, y ¿quién traerá el agua al molino? Y en esto tiene razón el señor Fayet. Y en cuanto á ese miserable Keroulaz, quitad los piojos á un sarnoso, y encontrareis los animalitos bajo la piel. No hay hombres arruinados sin vicios. ¡Y ese señor Bruant ha dado veinte y cinco luises de oro para la casa de expósitos! ¡Cien buenas piezas de á cinco francos! y los pobres lo han llevado en triunfo hasta la diligencia.

Cuando llegó aquí respiró un poco, pero fué para proclamar:

— ¡Qué buen hombre! no tiene la culpa que alardee y de criticar un poco... y en sus ataques habla un poco á troche y moche de los sacerdotes y de todo... pero en el fondo es un santo, segun ha dicho el señor Fayet; un verdadero santo de altar.

Nuestra tia, la buena religiosa de la Providencia, vino á hacernos una visita aquella tarde. Tuve que oír un cuarto panegírico del señor Bruant, que había dado no sé cuánto á la comunidad.

Señoras, desde el colegio he pasado siempre por un cristiano fervoroso. Mi devoción ha sido la causa muchas veces de que me hayan ultrajado los que predicán la tolerancia liberal; pero todo en vano, tengo la fe muy arraigada. Se ha dicho muchas veces, y seguramente no quiero insistir sobre esto, que nada hay más fácil de engañar, ni nada más difícil de desengañar que las almas piadosas. Esto prueba la bondad de su alma, pero tened cuidado cuando se ofrezca la ocasion.

Cuando salí del salon de mi madre, tenía la cabeza ardiendo; salí para tomar el aire; á los diez pa-

sos un brazo se deslizó bajo el mio, y una voz amiga me dijo:

— ¡Corbière, Corbière, entrais en un camino resbaladizo! ¿Estais muy seguro de esos Keroulaz? ¿Y la novela del grumete caballero, qué es todo esto?

Era uno de mis camaradas de la escuela de Derecho, B***, que era sustituto del procurador imperial, y que su talento ha elevado despues á los primeros grados de la magistratura. Habíamos conservado amistad muy estrecha, y lo consideraba como mi mejor amigo.

— En fin, exclamé yo, hé aquí alguien con quien discutir; es para mí un verdadero descanso el explicaros...

— ¿Explicar qué? interrumpió él. No estoy ahora en mi taburete de aprendiz de abogado general. Os hablo como amigo, Corbière.

El tribunal se admira de vuestra terquedad en este negocio. El tribunal de Lorent no es muy fuerte, y le damos algunas veces la zancadilla; pero aquí, esto es claro como dos y dos son cuatro, mi viejo Corbière, esto es sencillo como buenos días.

¡Qué diablo! Cuando se ha comprado y no se tiene carta de pago...

— ¿Pero si se tiene carta de pago?.. dije yo.

— Ha tardado un año en crecer ese grano, dijo burlándose.

— ¿No se puede encontrar un objeto perdido?

— Seguramente, seguramente; escuchad, pues, Corbière, cada uno tiene su conciencia. Os creo un hombre honradísimo... ¿No hay una jóven de por medio?

Me dirigió esta pregunta descuidadamente. Yo me puse rojo de cólera.

— ¡Bien! ¡Bien! continuó él: muy bonita, segun dicen... ¡Pero sois un modelo de esposos, Corbière!

Replicó despues de una pausa, porque yo no hubiera podido responder con sangre fría:

— Amigo mio, esto es gracioso, ¿qué queréis? No necesito deciros que el reclamo se mira de mala manera. El señor Bruant ha agradado mucho al primer presidente, y á esta hora acaba de contar su historia en casa del procurador general.

Esta historia es prodigiosa, pero es verdadera. No se inventan esas cosas. Tiene un gran éxito... las

EL CATOLICISMO EN AUSTRALIA.



LA CALLE DE COLLINS EN MELBOURNE Y SUS NUEVAS IGLESIAS CATÓLICAS.

señoras se lo disputan... tanto más porque él se confiesa á sí mismo un poco...

En lugar de acabar se tocó la frente, como lo había hecho mi mujer.

— Es admirable cómo les gusta á las señoras los que tienen vena de locos, añadió B***, que era un observador.

— ¿Vais al círculo?

— No. Os dejo. Creedme, reflexionad... la carta de pago huele mal.

Los principios del abogado tienen su historia en una sola palabra: la lucha. Esta lucha siempre es penosa, muchas veces cruel. Había hasta entónces sufrido la suerte comun, y afirmo que no dormía en cama de rosas, pero no recuerdo el haber sentido por dos veces el mismo desaliento. No sentía más

que amargura: estaba vencido ántes de haber comenzado la batalla: mi adversario no me había dado aún el primer golpe, y ya me sentía desarmado.

Esta noche se me ofrecía como un coloso de diabólica astucia. No me daba cuenta de este hecho, que la popularidad es un juego de pares ó nones, y que mi Judas tenía además, entre sus cartas, ese triunfo eternamente victorioso que se llama millones; confiaba, sin embargo, en que era un hombre sin letras, que mentía mal y groseramente, un charlatan de escalera abajo, torpe cuando no era insensato.

Yo era jóven, señoras, ignoraba aún, segun parece, el precio de la grosera impostura. Para mentir no es menester ser demasiado sutil.

En cuanto á su locura, no me tomaré el trabajo de comentar ese axioma ramplon, de que la locura

puede venir á ser un instrumento precioso si la utilidad la explota.

Su locura explicaba todo su presente, despues de haber de algun modo excusado su pasado.

Hay aún más: su locura garantizaba su porvenir. Suponed, en efecto, lo imposible; suponed que me fuera posible un día dado hacer uso del arma que su desfachatez había puesto en mis manos; suponed que pudiera referir públicamente, en toda su horrible realidad, el drama de la noche en que pescó el pez de oro. ¡Locura!

Locura, aún cuando hubiera podido dar pruebas irrefragables de que lo había declarado él mismo. ¡Locura doble, triple! ¡Locura extravagante! ¡Locura para exhibirla por dinero!

La noche, como el día, se pasaron viendo á Bruant

enfrente de mí; ésta era mi idea fija. Mi cabeza se apoyaba sobre la almohada en la cual él había descansado, lo que me causaba un terror supersticioso. Llenaba la soledad de mi cuarto; lo veía y lo oía tan perfectamente, que más de una vez se abrió mi boca para hablarle y tomar la revancha de mi mutismo del día anterior.

Si por casualidad me vencía el cansancio y dormitaba algunos instantes, venía Bruant, Bruant el marinero, conduciendo la barca del sub-brigadier de la aduana y la noche de la tempestad. Nadábamos los dos, yo delante, él detrás, y sentía que su remo se suspendía sobre mi cabeza. Entonces gritaba como un desesperado, y Goton venía á despertarme, diciendo:

— Señor Corbière, ¡eh! ¡eh! es menester rezar un rosario por las almas del Purgatorio.

Por lo regular, éste era mi remedio; rezar cuando sufría; pero en esta odiosa noche no podía; buscaba, y me torturaba la cabeza; inventaba para exterminar al Judas máquinas en el estilo de su propia historia; yo que en el agua soy como un perro de plover, me batía con él en el fondo del mar.

Sentía una gran fiebre.

Y sin embargo, en esta noche fué cuando tuve, no diré una idea, pero sí un vago crepúsculo de idea. Seguramente, con un hombre semejante no hay que tener ninguna consideración; además, cuando el abogado cree que la Justicia se engaña ó va á engañarse, nace para él el derecho de defenderse á todo trance. El señor Bruant estaba loco hasta un cierto grado que debía ir en aumento; ¿no se le podía tomar por su locura?

No presumía conocerlo á fondo, pero entreveía bastante bien la masa de su carácter. De una manera cualquiera iba á abusar de su triunfo y declararme vencido; estaba seguro de ello. Algunos días después, en efecto, recibí la carta siguiente:

« Al señor Corbière, abogado de Rennes, en propia mano.

« Mi estimado amigo: la presente se dirige para daros gracias de las proposiciones que me habeis hecho tocante á la administración de mis bienes. Os hubiera tomado á mi servicio de buena gana, pero tengo ya una persona de toda mi confianza. En cuanto á la falsa carta de pago, os repito que no la compraré ni por un cuarto, porque no reconozco mi firma (porque yo no he podido firmar en ninguna época de mi carrera un recibo que yo no he metido en la caja), pero os doy testimonio de ser hombre honrado, más engañado que engañador, por lo que no debíais haber tratado de obligarme á transigir, como se dice en las sociedades en Rennes.

« Si hubiérais hecho lo que yo, no escuchando nunca los alaridos de los calumniadores, no os encontrarais con dificultades y con malos conocimientos. Aún es tiempo de imitarme, con todos los autos y siempre en regla, á pesar de mi cruel enfermedad de la cabeza, que algunas veces se me va. Os envío una caja Q. B., que contiene cuarenta botellas de vino de España, para recompensaros por vuestra hospitalidad cuando mi cruel enfermedad me hizo incomodaros, y os saludo con afecto.

B. BRUANT.

« P. S. Tened la complacencia de mandar á decir al primer Presidente y al señor Procurador general que no aceptaré sus amables invitaciones, no pensando tomarme el trabajo de ir á la Audiencia, porque se juzgará muy bien sin mí, estando desprovista de fundamento la acusación entablada.»

Conocía la caja Q. B. Y vosotras también, señoras. Eran las mismas botellas del mismo vino de España. El pello tenía talento á su modo, y ponía perfectamente el dedo en la llaga.

Os acordareis que le había devuelto su primera carta, y admiraros de qué modo explotaba mi desprecio. Sabía muy bien que ésta yo no la enseñaría. Me balanceaba á su antojo, empleando el estilo del patron Severo.

Sin embargo, no le devolví esta segunda misiva; hasta me quedé con las cuarenta botellas de vino de España en su caja de pino. Había cambiado de plan de conducta. Cedía en apariencia á la presión que se había operado sobre mí por todos lados, por mi familia, por mis amigos, por los directores de mi conciencia, y también por algunos miembros del Tribunal imperial, que se interesaba en mi porvenir.

Había unanimidad. No tengo tiempo de contaros con detalles, porque para esto se necesitaría un volumen, lo que había hecho Bruant para engañar á toda esta gente y transformarse de lobo en cordero; pero es lo cierto que los Keroulaz, muriéndose de hambre y de pena en su granero, oprimían, según la opinión común, á ese pobre J. B. Bruant, repleto de oro en sus castillos.

Debe ser gran cosa la opinión pública y mi elocuente amigo el abate La Mennais, que funda sobre esto su filosofía religiosa, hará negocio!

De todos los míos, el único que descuidaba era el llamamiento de los Keroulaz.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL

EUROPA

ESPAÑA. Día 5 publicó la *Gaceta* un decreto indultando de la pena de privación del empleo, y disponiendo sean alta en el ejército, los Sres. don Manuel Villacampa, ex-brigadier, D. Ubaldo Romero Quiñones, ex-teniente coronel, y los ex-alféreses Sres. D. Mariano Maté, D. José Gonzalez y D. Antonio Planas, conocidos todos por sus ideas democráticas. El mismo día se adhirió el Círculo Mercantil á los acuerdos del Sindicato madrileño, y los duques de Montpensier llegaron á Sevilla procedentes de esta capital, donde habían permanecido algunos días.

— Día 6 firmó el Rey los decretos de presentación de los Obispos auxiliares de Madrid y de Zaragoza para las sedes de Avila y de Santa Cruz de Tenerife. Los cajistas de Madrid, afiliados á una Sociedad de tipógrafos, se declararon en huelga, por lo cual los periódicos sólo pudieron publicar una hoja. El Sindicato madrileño recibió telegramas de adhesión de Cádiz, Avila, Lérida, Alcalá, Málaga, Burgos, Motril, Gerona, Ponferrada, Villena y de cinco mil contribuyentes de Sevilla. El cambio de billetes del Banco de España se hizo á 8 por 100.

— Día 7 recibió el Rey al Sindicato madrileño, que expuso sus quejas contra el nuevo reglamento de la contribución de subsidio, probando que un 80 por 100 de los contribuyentes sufre recargo grave, un 17 por 100 recargo leve, y sólo un siete por 100 resulta algo beneficiado. Don Alfonso declaró que trasladaría al Gobierno las quejas del Sindicato. En este día el Gobierno repartió entre las imprentas particulares los operarios de las imprentas del Estado, se anunció en la *Gaceta* la prórroga del tratado de comercio con Francia, y se adhirió al Sindicato los expendedores de carne de ternera, de esta capital, y los comerciantes é industriales de Cartagena.

— Día 8 la Union Católica hizo celebrar en la iglesia de San Luis solemnes honras fúnebres con motivo del aniversario de la muerte de Pío IX. Ofició de pontifical Su Emma. el Cardenal Moreno, pronunció la oración fúnebre el Rmo. Sr. Arzobispo preconizado de Valladolid, y presidieron el acto el Nuncio de Su Santidad y el obispo de Areópolis. La *Gaceta* publicó una real orden desestimando las pretensiones del Sindicato madrileño. En cambio se adhirió al Sindicato los comerciantes é industriales de Gijón y de Jaén. En Tortosa fueron ejecutados los autores del crimen de Ginestar.

— Día 9 fué recibido por D. Alfonso el nuevo representante de Colombia en esta corte, pronunciándose con este motivo los discursos de costumbre en tales casos. El mismo día recibió el Sindicato madrileño nuevas adhesiones de Béjar, Ferrol, Cuenca, Pontevedra, Oviedo, Santiago, Villena, Haro, Toro y Valladolid.

— Día 10, con motivo del aniversario de la proclamación de la República, se reunieron los periodistas democráticos para formar una asociación que estreche los vínculos del compañerismo y cuyo objeto sea realizar el ideal común. Por la noche, cuatrocientos individuos de diversas fracciones del partido democrático se reunieron en un banquete, celebrado en honor de la República. El mismo día, el Sindicato madrileño recibió nuevas y numerosas adhesiones á su conducta.

PORTUGAL. Se ha calmado la vivísima agitación que reinaba en Oporto y en Lisboa, por lo cual no se cree que ocurra ningún cambio inmediato de Ministerio. Sin embargo, los republicanos siguen su propaganda pacífica contra las instituciones existentes.

FRANCIA. En la Cámara de diputados, el Sr. Graret, contra el parecer de sus colegas de la extrema izquierda y de la izquierda radical, interpelló al Gobierno sobre el aplazamiento de la reforma constitucional votada por la Cámara. M. Freycinet contestó que la Cámara había votado la revisión constitucional, pero que de ningún modo había decidido en qué fecha debería llevarse á cabo la reforma. Así, 271 votos contra 61 le dieron la razón.

— En París se reunió el día 7 un congreso organizado por la Sociedad nacional para el fomento de la agricultura. En su primera sesión acordó que en adelante se coloquen nuevos árboles y plantas en los terrenos, con lo cual la experiencia ha demostrado que se obtienen mejores y más abundantes productos.

— Muchos reservistas de Tournus se dirigieron á Senrecy. Al llegar á este pueblo se les ocurrió entrar en la iglesia, en la que el Cura estaba confesando á muchos niños. Empezaron entonces á bailar y á cantar coplas deshonestas, hasta que el Cura, á fuerza de ruegos, logró que desocuparan la casa del Señor.

— La iglesia de Velars-sur-Ouche acaba de ser víctima de uno de los más odiosos sacrilegios. La imagen milagrosa de Nuestra Señora de Etang ha sido despojada de todos los ex-votos y de los objetos preciosos que la adornaban, sin que hasta ahora hayan sido habido los ladrones.

— El alcalde de Rouen ha dado un decreto prohibiendo las procesiones religiosas en la población.

— Han sido separados de sus cargos varios profesores municipales de pueblos de las inmediaciones de Lyon por haber asistido unos á misa los domingos, y otros por haber tomado parte en funciones religiosas.

— El Consejo municipal de Marsella ha acordado la transformación de la escuela municipal de Montedron en escuela laica. El cuerpo electoral unánime ha firmado una protesta contra este acto arbitrario; pero el Consejo municipal de Marsella no ha hecho caso de la protesta.

— Los iconoclastas del ayuntamiento de Amiens han empezado su obra de destrucción, prohibiendo á los fieles la entrada en el cementerio de la Magdalena de aquella ciudad, y haciendo derribar la gran cruz de piedra que dominaba aquel sitio de paz.

— La compañía del ferro-carril de París á Lyon, ha adoptado un nuevo sistema que hace imposible que dos trenes puedan encontrarse en la misma vía en el espacio que media entre dos estaciones. Cada estación tendrá un aparato telegráfico y un semáforo. Cuando pase un tren, el jefe de la estación, por medio del semáforo, cubrirá la vía que el tren siga, y no dejará pasar ningún otro hasta que este tren haya llegado á la próxima estación. En seguida que parte el tren, por medio de un hilo telegráfico aparecen al mismo tiempo en las dos estaciones unos grandes carteles en los que se leerá el siguiente rótulo: « La vía está ocupada. »

— Gracias á la obra de San Pablo, el periódico católico de París titulado *El Amigo del Pueblo* ha adquirido una circulación extraordinaria, pudiéndose vender al precio de los periódicos noticieros, no obstante su gran tamaño.

INGLATERRA. El día 7 tuvo lugar en el Salon de Sesiones de la Cámara de los lores la solemne apertura del Parlamento. En este acto, el lord Canciller leyó en nombre de la reina Victoria el discurso del Trono, que fué friamente recibido.

En él se anuncia el matrimonio del príncipe Leopoldo, duque de Albany, con su alteza la princesa de Wildeck y Pymort, y se declara que el Gobierno respetará la nueva situación de Egipto siempre que Aribi-Bey y los suyos respeten los tratados internacionales.

Entre las reformas que se asegura en dicho documento que presentará el Gobierno á la aprobación de las Cámaras, figura el proyecto de extender el régimen municipal á los condados de Inglaterra, del país de Gales y á Londres.

— Para asegurar á los marineros que naufragan un medio de dar noticia del naufragio, ha dispuesto el Almirantazgo inglés que las botellas lacradas en que los capitanes de buque solían encerrar sus papeles de mayor importancia en tales casos, sean sustituidas por una especie de boya ó flotador herméticamente cerrado, de que se proveerán todos los buques ingleses al hacerse á la mar.

AUSTRIA. El extraordinario incremento que ha tomado la insurrección en Crivoscia y en Herzegovina, ha obligado al Gobierno austriaco á ordenar á sus generales que entren en campaña antes de lo que se creía generalmente y de lo que permite la estación. La acción militar empezó ayer en toda la línea á lo largo de las fronteras de Herzegovina y de Montenegro, desde Sutorina á Novi-Bazar. Una parte de las tropas austriacas empezó el día 9 sus operaciones contra los insurrectos, reunidos en las inmediaciones de Foca, en Herzegovina, ciudad muy rica é importante militarmente considerada, porque domina las carreteras que desde Viena van á Servia, Montenegro y Novi-Bazar.

GRECIA. El ministro del Interior del Gabinete de Atenas, ha publicado los resultados del censo general de la población hecho en Diciembre último. De dicho censo resulta que Grecia cuenta actualmente 1.825.672 habitantes, á los cuales hay que añadir

la Tesalia, que tiene un total de cerca de 300.000 almas.

TURQUÍA. El antagonismo entre Rusia y Austria se manifiesta en las cuestiones del orden religioso que agitan el Oriente, y aumenta a medida que Austria adquiere mayor influencia sobre los pueblos eslavos de la península de los Balcanes. Los serbios, adictos a la Iglesia católica, expulsaron del Principado al metropolitano Miguel, acusado de ser partidario de Rusia, y se muestran cada vez más amigos de Austria. Los búlgaros empiezan a imitarlos. Buena prueba son de ello las largas lamentaciones de los diarios rusos, que deploran los sorprendentes progresos que hace la propaganda católica en Bulgaria.

Sabido es que los búlgaros han sido hasta aquí católicos por sentimiento y por creencias, y cismáticos por temor unos, y otros por respeto a la preponderancia de Rusia. Detestan á sus Obispos, casi todos fanariotas, y á sus curas, en gran parte griegos. El clero cismático conoce sólo de nombre la caridad, mientras que los redentoristas, los lazaristas y las otras Ordenes religiosas llevan á cabo en aquel pueblo una misión verdaderamente providencial. Son el sosten de los pobres, los maestros de los niños, los médicos de los enfermos, que curan en sus hospitales.

No puede sorprender, pues, que las conversiones sean numerosísimas, y que el Austria católica adquiera entre los búlgaros el prestigio que pierde Rusia. Así lo comprende el Czar, que carece sin embargo

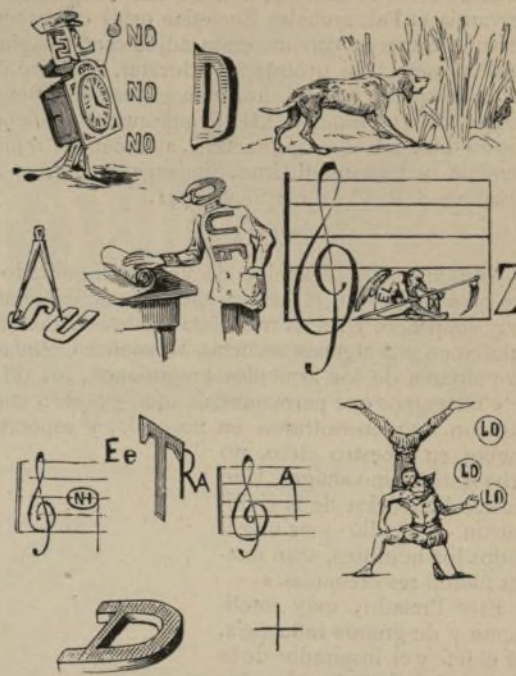
de medios para reconquistar el terreno perdido. A mayor abundamiento, la Sublime Puerta favorece á los misioneros católicos, en odio y por miedo á los trabajos de Rusia.

— Rusia y Turquía han llegado á un acuerdo en la cuestión del pago de indemnización de guerra que, según el tratado de Berlín, debe pagar Turquía á Rusia. La Puerta se ha comprometido á pagar diez millones de francos anuales.

ITALIA. Acaba de publicarse en Turin una obra intitulada: *Antiquités romaines et du Moyen-âge dans la vallée d'Aoste*. Es un estudio arqueológico del señor Berard, canónigo de la catedral de Aosta. El valle de Aosta está lleno de antigüedades de la edad celta, de la edad romana y de la Edad Media. El autor reivindica para su ciudad el título de Roma del Piamonte, que ya le dió Carlos Promis, puesto que, según parecer del arqueólogo Jabutti, no hay ninguna ciudad en el mundo que pueda ostentar tantos y tan bellos monumentos antiguos como Aosta. Ilustrar estos monumentos y referir su historia es el objeto del trabajo del Sr. Berard.

ROMA. Tiene interés general el siguiente decreto litúrgico: *Quaer.* Cum SS. Sacramentum expositum sit, debet se in altari collocari Crux, etiam post tempus sacrificii? — Rep. Et si decretum hujus S. C.

JEROGLÍFICO



La solución en el número próximo.

Los recibe exclusivamente la AGENCIA ESCAMEZ,
calle de Preciados, 35, Madrid.

ANUNCIOS

En París, Sres. G. L. Daube y Compañía,
31, Faubourg Montmartre, 31.

BILLETES COMERCIALES

Los Billetes comerciales, creados por el Banco Económico Nacional, sirven para devolver al público, en metálico, todas las cantidades que gasta sin imponerle ningún sacrificio.

Para ello los comerciantes compran al Banco los Billetes necesarios, con objeto de poder entregar á cada uno de sus clientes igual valor al gasto que hacen en sus casas.

Su coste en efectivo es 5 por 100 del valor nominal que representan, que colocado á interés compuesto permite al Banco, según explican matemáticamente los prospectos, efectuar el reembolso en cantidades veinte veces mayores, ó sea el valor nominal de dichos Billetes.

Cuando el público reúne Billetes comerciales por valor de cincuenta pesetas, los cambia por una obligación amortizable numerada, y estas obligaciones son pagaderas en setenta y cinco años por medio de sorteos anticipados, que tendrán lugar todos los años, el día 1.º de Marzo.

Los que no quieran esperar para su reintegro las épocas de sorteo, podrán:

- 1.º Descantar en el acto contra metálico en el Banco las obligaciones amortizables.
- 2.º Convertirlas en Pagarsé de capitalización á 10, 20 ó 30 años.
- 3.º Convertirlas en Bonos de ahorro, también á 10, 20 y 30 años.

Por este sistema cada persona, teniendo cuidado siempre de no hacer gasto alguno sin que le entreguen en cambio Billetes comerciales, puede acumular cuantos desembolsos haya efectuado, con la seguridad de que este dinero volverá íntegro á su poder después de pasado cierto tiempo.

Ventajas inmensas para el comercio, al que á la vez se devuelve el importe del 5 por 100 descubierto para la adquisición de los Billetes comerciales.

GARANTÍAS ABSOLUTAS. — Según los Estatutos del Banco Económico Nacional, éste debe depositar siempre en el Banco de España, á otro establecimiento de general confianza, el importe de los fondos destinados á capitalización ó los valores que los representen.

Operaciones de Banca y Giro.—Emisiones de Valores.—
Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

CASAS QUE LOS DAN

Sobrinos de Ormaechea, Preciados, 9. — Coloniales.
Arruti y C.ª, Puerta del Sol, 14. — Objetos de escritorio.
Ramon Tauriz, Principe, 27. — Camas de hierro.
Atanasio Arce, Travesía de San Mateo, 11. — Ultramarinos.
Alfonso Lopez, Tres Peces, 24. — Tienda de vinos.
Ignacio Merendon, Campomanes, 13. — Farmacia.
Simon y Osler, Infantas, 18. — Librería.
Juan Gonzalez, Campomanes, 12. — Panadería.
Ramon M. Ruiz, Silva, 16. — Agente de Negocios.
Camilo Vega, Serrano, 54. — Confitería.
Manuel Jáuregui, Fuencarral, 33. — Id.
Antonio Otero, Santa Isabel, 8. — Papel y fósforos.
S. Crespo, Puerta del Sol, 6. — Dulces y chocolates.
Mariano Mayo, Hortaleza, 66. — Ferreteria.
José Belmar, Alcalá, 5. — Peluquería.
Miguel Arregui, Alcalá, 4. — Relojería.
Angel Escribano, Fuencarral, 47. — Bisutería.
Mariano Ota, Hortaleza, 68, principal. — Peluquería.
Angel Rodriguez, Hortaleza, 42, principal. — Id.
Julian Diez, Gravina, 3. — Ultramarinos.
Catalina Lopez, Prado, 16 y 18. — Café.
Juan Prieto, Corredera Baja. — Botica.
Juan Bermudez, Torrecilla del Leal, 10. — Ultramarinos.
Ramon Almela, Hortaleza, 25. — Relojería.
F. Fresno Ortega, Pasaje de Murga. — Sombrereria.
Filiberto G. Aranda, Jacometrezo, 70. — Sastre.
Genara Tejero, Corredera Baja, 8. — Colegio.
Guinea, Carmen, 1. — Perfumería.
Camps Pujol y C.ª, Carretas, 33. — Confitería.
Juan Gonzalez, Fuencarral, 59. — Relojería.
José Saiz de Aja, Plaza del Angel, 20. — Tienda de sedas.
Luis Lopez, Leon, 22, principal. — Peluquería de señoras.
A. L. de San Roman, Carrera de San Jerónimo, 7 y 9. — Depósito de vinos.
Ladislao G. La Rosa, Principe, 13. — Bisutería.
Javier Maria Roviralta, Preciados, 44. — Grabador.
Manuel de la Fuente, Hortaleza, 42. — Camisería.
Miguel Monleon, Jacometrezo, 36. — Chocolates.
Vernon y C.ª, Campomanes, 10. — Comisionista.
R. J. Chavarri, Atocha, 87. — Drogueria.
Salgado, Hermanos, Infantas, 17. — Comestibles.
Id. id. Luna, 30. — Id.
Luis Mucton, Montera, 3. — Fotógrafo.
Felipe Verduguer, San Bernardo, 4. — Tienda de papel.
Antonio Garcia, Doctor Fourquet, 28. — Ultramarinos.
Vicente Perez, Recoletos, 8. — La Vinicola.
Manuel Barcia, Colmillo, 2. — Carboneria.

Pídanse prospectos y explicaciones,
calle del Turco, 13, Madrid.

Banco Económico Nacional.

Café Nervino medicinal
maravilloso secreto árabe
exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende, á 12 y 20 reales caja, en las principales farmacias de Madrid y provincias.
Dr. MORALES, Carretas, 39, principal, Madrid.

TONATI-YA-CAPAN

Bálsamo-tintura vegetal india (uso externo). Aprobada por la Junta higiénica del Brasil y las Juntas higiénicas nacionales de Buenos Aires. Único preservativo contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre amarilla, perniciosa y tercianas. Curativo instantáneo de las pulmonías, reuma, congestiones cerebrales, al hígado, ataques nerviosos y al corazón. Representante general, Sres. Trasvina, Postas, 5, Madrid. Se vende en todas las principales farmacias.

COMPañía COLONIAL
Roma 1868

MEDALLA DE ORO.

CHOCOLATES PREMIADOS POR SU SANTIDAD PIO IX

Depósito general. Calle Mayor, núms. 18 y 20.
Sucursal..... Calle de la Montera, núm. 8.



A. VALLEJO PUEBLA, 19
frente á San Antonio

Muebles, sillerías y colgaduras.

Precios sin competencia. Exportación á todas las provincias.
Pídanse TARIFAS DE PRECIOS.

Ayuntamiento de Madrid

Vapores

Correos

DEL MARQUES DE CAMPO

Primera y única línea regular de vapores-correos entre Liverpool, la Península y Manila, por el canal de Suez.

Viales redondos mensuales en día fijo desde el puerto de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapur y Manila.

El vapor *Barcelona* saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Marzo á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGAPORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos. Para fletes y demás antecedentes: EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUES DE CAMPO, Cid. 7. EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑIA.

OBRAS NOTABLES

Vida de San Ignacio de Loyola, por el P. Rivadeneira. Edición de gran lujo, con un hermoso retrato en acero.

En las principales librerías, á 24 reales en Madrid, y 28 en provincias, certificada.

MANUAL DE ORACIONES

para el uso y aprovechamiento de la gente

devota, por el P. RIVADENEIRA.

Bellísima y elegante edición de este libro, notable bajo todos aspectos, en el que resplandece un lenguaje puro, estilo hermosísimo y altos y generosos sentimientos. Adornada con cinco magníficas láminas en acero. Se vende, á 16 reales en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerías. Ejemplares en papel de hilo, numerados, á 20 reales en Madrid y 22 en provincias, certificado.

PILDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS

depurativas
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden, á 6 rs. caja, en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

de anno 1709 praecipiat, quod in alteri ubi est publice expositum SS. Sacramentum, tempore sacrificii, Crux de more collocetur, non est tamen in viridi observantia et Patriarchales Ecclesiae orbis oppositum servant. Superva careum enim adjudicant imaginis exhibitionem, ubi prototypus adoretur. Et haec de causa Instructio pro XL horarum expositione Benedictus XIII et Clement. XII, Summorum Pontificum jussu edita, sub silentio praeterit, au locenda, removendam sit hujusmodi Crux, linguens quamlibet in suapraxi S. R. C., die 2 Sept. 1741.

ASIA

ARMENIA. La poblacion de Van ha dispensado á los misioneros que la han visitado un recibimiento muy simpático, y les ha manifestado deseos de que funden en ella algunas escuelas. Monseñor Crelnian, ex-patriarca de los armenios gregorianos, les dijo:

«Deseamos que permanezcáis aquí, y podeis contar con que encontrareis en nosotros, y especialmente en nuestro clero, no adversarios, sino amigos. Uno de los beneficios de la civilizacion — añadió — es unir á todos los hombres, sean cuales fueren sus creencias.»

Este Prelado, muy inteligente y de grande influencia, es el jefe y el inspirador de la sociedad intitulada «La Joven Armenia.»

En realidad la Armenia toda, en las ciudades como en los campos, está trabajada por un movimiento de regeneracion. Está ávida de instruccion y desea dejar sus costumbres, todavía groseras, para adoptar las de Europa. En este movimiento ha tenido la desgracia de olvidarse de Dios, y sólo ve en los misioneros á apóstoles de la civilizacion. Pero este título, que les atrae las simpatías de las poblaciones, les valdrá poderse poner en contacto con ellas y poderles enseñar el verdadero camino. No parece dudoso que la Iglesia católica sacará grandes ventajas de estas circunstancias. El Señor visitará con su gracia á las almas sencillas y honradas. Esta categoría no es ciertamente en estas comarcas la más pequeña.

Lo dicho explica perfectamente cuál es en Armenia el ministerio principal de los misioneros. Será necesario que multipliquen las escuelas, pues sólo ellas pueden propagar el Catolicismo. Por su parte las Hermanas de la Caridad tendrán un hermoso ministerio. La mujer se encuentra en Armenia en un estado de envilecimiento y de absoluta ignorancia. Las jóvenes no van á la iglesia. Existen entre ellas toda suerte de costumbres y de preocupaciones ridículas, que sólo desaparecerán bajo la influencia de una educacion cristiana. Los cismáticos se ocupan poco en hacer participar á la mujer de los beneficios de la civilizacion, y sin embargo, mientras la mujer armenia sea lo que es hoy, la nacion no podrá hacer grandes progresos.

Los protestantes están establecidos en Van, pero gozan de pocas simpatías. Al principio se les injurió y se les tiraban piedras cuando pasaban por las calles. Nadie quería alquilarles casas sino á precios exorbitantes. Sobrellevaron con paciencia estas pruebas, y comprendiendo que los armenios harían menos caso de su Evangelio que de sus obras de civilizacion, compraron máquinas y enseñaron á los indígenas oficios nuevos. Entonces gozaron de más tolerancias y pudieron fundar una escuela, á la que asisten cuarenta niños. Su oposicion no puede inspirar grandes temores á los misioneros católicos.

El distrito de Van, donde hoy apenas hay doce católicos, reúne una poblacion de 160.000 cristianos y setenta mil musulmanes. Los dominicos están encargados de misionarlo.

**

AFGHANISTAN. *The Tablet* refiere en su último número la ejecucion en Cabul de un antiguo ministro de Yacoub-Khan. Este desgraciado, llamado Daoud-Khan, perseguido por el actual emir Abdurhaman, había logrado sustraerse á las pesquisas de la policia. Pero denunciado por un individuo de su familia, fué preso y conducido á Cabul, atado de piés y manos, y encerrado en un oscuro calabozo. Llevado pocos días despues á la presencia del Emir, imploró la gracia de la vida, ofreciendo ser en adelante un modelo de súbditos fieles y leales. Abdurhaman permaneció sordo á sus súplicas y le condenó á muerte. Arrancado á viva fuerza del palacio, fué conducido á un patio interior rodeado de las cuadras en que se guardan los elefantes del soberano. Se le dejó en este recinto y se abrió una puerta. Un enorme elefante avanzó lentamente, y con sus enormes piés aplastó el cuerpo del pobre condenado. Pocos momentos despues todo había acabado, y á una señal del conductor del elefante, éste volvió á su cu-

miento del sistema parlamentario, y la otra al respeto, por un lado, de la soberanía del Sultan, y por otro, de los derechos de inspeccion sobre la Hacienda que dan los tratados á Francia y á Inglaterra.

**

ÁFRICA MERIDIONAL. Los misioneros de María Inmaculada han introducido el culto de Ntra. Sra. de Lourdes en el Vicariato apostólico de Natal. Una piadosa familia de Lyon regaló á dichos misioneros una imagen de Nuestra Señora, que fué colocada en la cima de un monte en el centro de todas las misiones del Basutoland. A dicho punto acuden en peregrinacion los católicos de todo el vicariato de Natal, y tambien gran número de infieles, que por este medio son atraídos al Catolicismo.

**

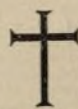
TÚNEZ. Mons. Lavigerie, nuevo Administrador apostólico de Túnez, visitó á primeros de este mes á Sfax, y su visita formará época en dicha poblacion á causa de las circunstancias verdaderamente excepcionales que la han acompañado, y que han sido para la religion ocasion de verdaderos triunfos. Al llegar ese Prelado, fué recibido en el puerto por toda la poblacion católica, que se eleva á mil doscientas personas. Los malteses llevaban banderas. El regimiento francés de guarnicion hizo á Monseñor Lavigerie los honores militares de ordenanza. Los moros y los judíos salieron tambien á saludarlo.

Al penetrar en la poblacion dirigió Monseñor un discurso al pueblo, y poco despues hizo distribuir á los pobres abundantes limosnas, y dejó al cura de la parroquia católica la cantidad de diez mil francos para la reparacion de la iglesia, que sufrió mucho cuando Sfax fué bombardeada por la escuadra francesa. Tambien anunció la inmediata creacion de una escuela, dirigida por los Hermanos de la Doctrina Cristiana.

Como Mons. Lavigerie ordenó que en la distribucion de limosnas no se exceptuara á ningun pobre, sea cual fuere su religion, la poblacion musulmana y judía quiso manifestarle su agradecimiento, y al salir de la iglesia el Prelado fué objeto de una entusiasta manifestacion, en la cual tomaron parte los notables todos de la poblacion mora y de la judía. Poco despues recibió á una Comision que fué á pedirle intercediera por la poblacion, sobre la cual pesan considerables tributos. Así lo ofreció, y al momento, pues se acercaba la noche, aparecieron iluminadas todas las casas.

Al día siguiente la poblacion entera fué á despedir á su Prelado, y los católicos más robustos desengancharon los caballos del coche en que iba, que por cierto era del gobernador musulman, y llevaron en hombros al coche y á Monseñor hasta el muelle, donde le vitorearon extraordinariamente.

D. ISERN.

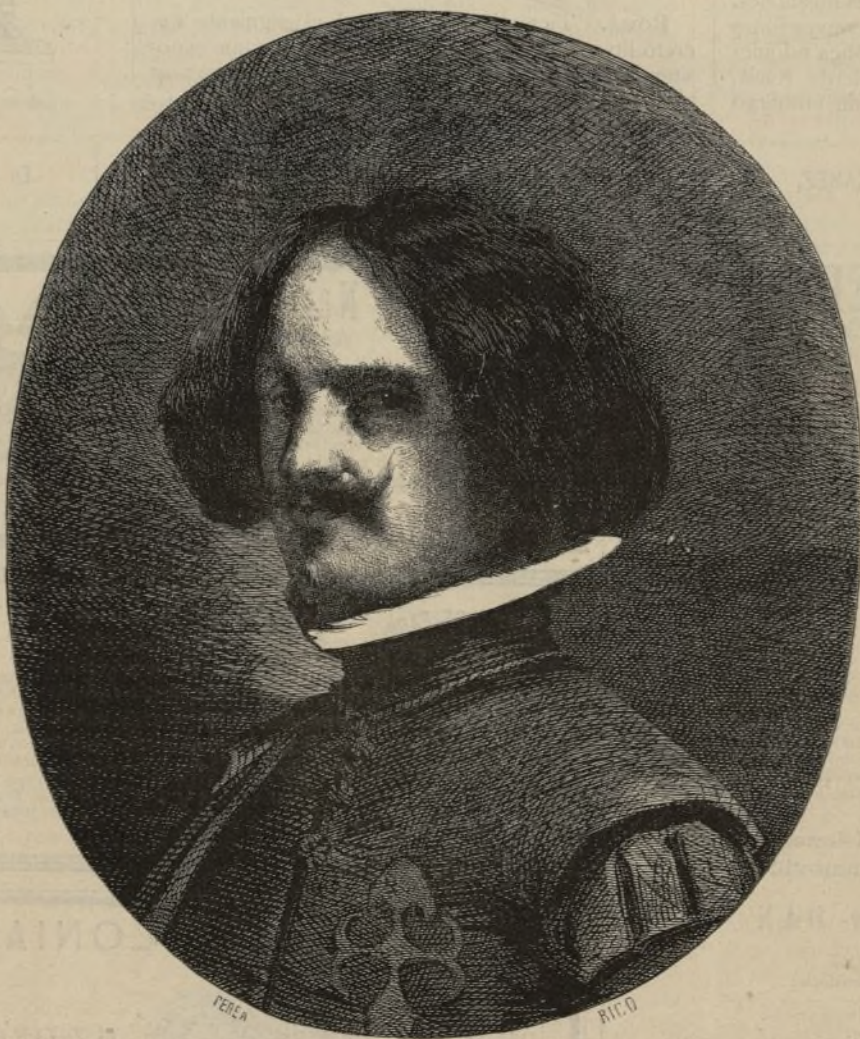


Recomendamos á las oraciones de nuestros amigos el alma del Excmo. D. José Solano de la Matalinares, Marqués del Socorro, que falleció el día 9 del corriente; persona apreciable por su piedad y su caballería acrisolada.

Y la de la señora doña Benita Montalvan de Carrion, madre de nuestro amigo queridísimo el Sr. Doctoral de la Santa Iglesia de Tarazona. — R. I. P.

MADRID. — TIPOGRAFÍA GUTENBERG, Villalar, 5.

GALERÍA DE ARTISTAS ESPAÑOLES.



D. DIEGO VELÁZQUEZ DE SILVA.

dra tranquilo é impasible, como si acabase de llevar á cabo la cosa más natural del mundo.

INDIA INGLESA. En la solemne apertura del colegio que los Padres Jesuitas tienen en Calcutta, asistió el virey de la India rodeado de todo su séquito, y pronunció un discurso en favor de la educacion religiosa de la juventud, y contra la secularizacion de la enseñanza.

—La reina de Inglaterra, en su cualidad en emperatriz de las Indias, acaba de nombrar miembro del consejo aulico del virey de dicho Imperio á un padre de la Compañía de Jesus, que ha sido director del colegio de San Francisco Javier de Calcutta.

ÁFRICA

EGIPTO. El partido nacional ha conseguido en Egipto una trascendental victoria. Arabi-Bey ha logrado obligar á Cheriff-Bajá á presentar la dimision, y ha constituido en seguida un Ministerio con hombres que le son personalmente más adictos. El programa del nuevo Ministerio puede considerarse dividido en dos partes: la una se refiere al plantea-